

CLUBES

Deuda, caja y valoración: los clubes de LaLiga, frente al examen financiero post Covid-19

Un informe de Kpmg cifra en 3.500 millones de euros el agujero de la pandemia en los clubes de las diez principales ligas europeas de fútbol y alerta de su deterioro financiero y de valoración.

Patricia López
29 may 2020 - 05:00



El impacto del Covid-19 en el fútbol europeo tiene cifra, y no es pequeña: los clubes de las diez principales ligas europeas dejarán de ingresar 3.500 millones de euros por la pandemia, aunque se reanuden las competiciones. El agujero en los ingresos se traduce en muchos casos en problemas de liquidez para hacer frente a unos gastos que no se han detenido con la misma rotundidad. LaLiga ya ha actuado con un cambio de estatutos para convencer a los inversores financieros, claves particularmente para los clubes españoles en peor situación económica.

¿Están los clubes lo suficientemente saneados para capear el temporal? Un informe de la consultora Kpmg difundido ayer anticipa un fuerte ajuste en la valoración de los grandes clubes europeos de fútbol a causa de la pandemia

, pero, más a corto plazo, alerta sobre los riesgos de un endeudamiento elevado y una débil posición de tesorería.

Entre los grandes clubes españoles, la situación es muy dispar: con cifras de cierre de la temporada 2018-2019, el club con una mayor deuda sobre sus ingresos es el Valencia CF, mientras que el menos dependiente de la banca y los acreedores es el Athletic Club, cuya deuda neta fue negativa en 9,9 millones de euros.

“Sin poder jugar partidos, los ingresos de los clubes se van a ver afectados, ya sea por la cancelación de acuerdos audiovisuales o comerciales; la esperada caída de los ingresos y el beneficio afectará negativamente a la valoración de los clubes de fútbol en el futuro a pesar de la caída de los gastos operativos y en la plantilla”, advierte Kpmg en el informe *The European Elite 2020*.

A diferencia de lo que ocurre en otros deportes, en la liga española de fútbol los mayores ratios de deuda no corresponden precisamente a los clubes más humildes en el ámbito económico y deportivo. Al contrario, clubes como la SD Eibar son algunos de los equipos de menor tamaño que contaban a cierre de la última temporada con un nivel de endeudamiento razonable o incluso negativo.

Entre los siete grandes clubes estudiados por Kpmg, el Athletic Club es el que tiene una mejor situación financiera: con una deuda negativa (al club vizcaíno le deben más dinero del que tiene que pagar a sus acreedores), generó una facturación de 200,6 millones de euros el pasado año.

La otra cara de la moneda fue el Valencia CF, puesto que su pasivo (443,5 millones) a cierre de la pasada temporada dobló a sus ingresos (219,2 millones de euros) en 2018-2019. El segundo equipo más endeudado de LaLiga Santander es el Atlético de Madrid, cuyo pasivo supuso un 163,9% de sus ingresos.

Por su parte, el Barça fue el que registró la mayor deuda neta del campeonato en términos absolutos, especialmente por el alza de endeudamiento con la banca que ha realizado en los últimos años para empezar las obras del Espai Barça, realizar fichajes y mejorar su posición de tesorería. El conjunto de las obligaciones de pago de los blaugranas representó el 92,1% de sus ventas totales en la última temporada.

El ratio de endeudamiento de estos tres clubes sobre sus ingresos está por encima del promedio de LaLiga Santander, que roza el 63%. Por debajo están Sevilla FC, Villarreal CF y Real Madrid, con el 37,7%, el 33,4% y el 34,7,4%, respectivamente, según se desprende de sus cuentas anuales.

Además del ratio de apalancamiento, que permite estimar el margen de los clubes para acceder a más financiación, el dato más significativo en una crisis como la actual es el de la caja. El City Football Group, hóliding futbolístico al que pertenece el Manchester City, alardea de contar con suficiente caja para operar durante un año sin facturar y sin dejar de atender los compromisos de pago adquiridos hasta junio de 2021.

El grupo cerró 2018-2019 con unas pérdidas récord de 83,7 millones de libras (93,5 millones de euros), pero su viabilidad está asegurada por el fondo Silver Lake, que entró en el grupo en diciembre con una aportación de 500 millones de dólares. ¿Qué ocurre con los clubes españoles?

Los clubes de Primera División no cuentan con accionistas con tanta capacidad de inversión, por lo que se encomiendan al disponible en la caja para mitigar el golpe del coronavirus. En la liga del *cash flow*, Real Madrid y FC Barcelona son los que están sobre el papel mejor situados, aunque también son los que tienen unos gastos más abultados.

Teniendo en cuenta la tesorería y los activos financieros a corto, y sin contar los cobros pendientes de otros clubes por la venta de jugadores, el club *merengue* cuenta con una tesorería de 185,5 millones de euros. El Barça está en segundo lugar con 160,6 millones de euros, en parte gracias a que en los últimos años se ha endeudado para aliviar tensiones de tesorería. El Athletic Club está en una posición financiera muy favorable, ya que además de contar con 145 millones disponibles en la caja, pues desde 2017-2018 ha provisionado 116 millones de euros.

De cara al final de este ejercicio, la situación financiera probablemente empeorará, ya que los resultados se adivinan negativos. “Mientras que los ingresos de explotación se han visto muy golpeados, los gastos no han caído al mismo nivel, lo que conduce a un impacto negativo en la rentabilidad financiera para la amplia mayoría de los clubes”, afirma Kpmg.

La factura de no finalizar la temporada

LaLiga calcula que el coste de no finalizar la temporada supondría una pérdida de ingresos del 20% del negocio ordinario hasta 678,4 millones, de los cuales 610,9 millones afectarían a los clubes de Primera División. El mayor impacto se daría en los

ingresos audiovisuales, que según los datos de LaLiga se situarían en 549 millones de euros. Además, 88 millones de euros se irían en devoluciones a abonados y 41,4 millones por venta de entradas, según ha cuantificado la patronal dirigida por Javier Tebas.

Un salvavidas a la delicada situación financiera por la que atravesarán algunos clubes españoles podría ser la llegada de nuevos accionistas e inversores. La presumible caída generalizada en la valoración de los clubes podría revertir en un aumento del interés de los fondos de inversión.

Hasta que se produzcan ese tipo de movimientos, los clubes dependen de sus accionistas y de sus socios financieros, a los que LaLiga quiere dar seguridad para proteger su inversión, aunque sea abriendo expediente a los clubes que no cumplan con sus obligaciones de pago.